

Entrega del premio APM a Queremos Entrar en la Sala El Sol.



## ENTREVISTA A #QUEREMOSENTRAR

*#queremosentrar* fue el grupo de trabajo que consiguió modificar la legislación en la Comunidad de Madrid para que las personas menores de 18 años puedan entrar y actuar en las salas de conciertos y otros locales con música en directo. Nació en un debate organizado en el FESTeen, un festival adolescente hecho por jóvenes, e integró a gente de todas las edades de una forma dinámica, abierta, horizontal e independiente. Hablamos con tres de los jóvenes que lo encabezaron: Alejandro Tena, Ángel Aranda, y Carlos Sevilla.

¡QUEREMOS ENTRAR!

**Ángel Aranda** (Campo de Criptana, 1996). Es director y presentador de #SomosJOB0 en M21, la emisora del ayuntamiento de Madrid. Además, es comisario del Festival Puwerty de La Casa Encendida, que visibiliza la actividad de jóvenes creadores en el mundo audiovisual. Ha trabajado en producción de festivales de música y rodajes. También fue comité asesor de FESTeen y miembro fundador de Queremos Entrar.

**Carlos Sevilla** es un joven músico, programador y gestor cultural. Fundador del colectivo madrileño Suave y guitarrista en Baywaves, actualmente centra su trabajo en Ground Control, la promotora y agencia de management que coordina las carreras de Hinds, The Parrots o Alien Tango entre otros. Además, suma fuerzas en ¡Queremos Entrar!, una plataforma que lucha por el acceso de los menores de edad a las salas de concierto, que ya ha conseguido el cambio legislativo en distintas regiones de España.

**Alejandro Tena** (Madrid, 1994) es Product Manager en una consolidada startup tecnológica. También es fundador de Cobete, una agencia de desarrollo web joven. Además de su pasión por el desarrollo digital y el marketing, ha participado en proyectos culturales y musicales como FESTeen, Semana del Marketing y sobre todo, ¡Queremos Entrar!, la plataforma viral que consiguió el acceso de los menores de edad a las salas de conciertos en Madrid, de la que es co-fundador.

## ¿Qué pensáis del consumo cultural actual por parte de la población joven?

**ÁNGEL:** Desde que nosotros empezamos en Madrid con FESTEen ha quedado muy claro que la gente joven está interesada en cultura y también haciéndola, lo que es importante. En mi caso, por ejemplo, que programo *Puwerty*, he encontrado múltiples ofertas de talleres y de gente muy joven que tiene sus intereses y desea enseñarlos, impartir cosas,... Esto demuestra que hay muchos jóvenes interesados en el consumo de cultura.

**CARLOS:** A mí, una cosa que me llama la atención y me encanta es que, cuando nosotros teníamos 14 o 15 años, si pensábamos en música sólo teníamos un referente que

consultar y ahora mismo, en cambio, está todo muy descentralizado y, si te gusta cualquier cosa o tienes una mínima inquietud, vas a poder llegar a la información más fácilmente. Es decir, yo recuerdo que, cuando quería empezar a ir a conciertos, intentaba estar al tanto de la programación pero me costaba muchísimo, y creo que ahora eso ha cambiado; si a alguien le encanta el jazz moderno, rápidamente puede encontrar referencias, ponerse en contacto con gente de gustos similares, y puede traer eso de vuelta para acá. Además, también ha variado en gran medida la forma en que accedemos a los productos culturales, y la manera en que los decodificamos y entendemos. Y todo eso hace las cosas mucho más divertidas.

**Un menor de edad puede disparar legalmente una escopeta de caza. Pero no puede acceder a una sala de conciertos.**

Porque la cultura no tiene edad.  
#QueremosEntrar

**Un menor de edad puede casarse. Pero no puede acceder a una sala de conciertos.**

Porque la cultura no tiene edad.  
#QueremosEntrar

**Un menor de edad puede ir al fútbol o a los toros. Pero no puede acceder a una sala de conciertos.**

Porque la cultura no tiene edad.  
#QueremosEntrar

**Un menor de edad puede conducir una moto de 125 cc. Pero no puede acceder a una sala de conciertos.**

Porque la cultura no tiene edad.  
#QueremosEntrar

**Un menor de edad puede tener un contrato laboral de 40 horas. Pero no puede acceder a una sala de conciertos.**

Porque la cultura no tiene edad.  
#QueremosEntrar

**Un menor de edad puede comprar una casa. Pero no puede acceder a una sala de conciertos.**

Porque la cultura no tiene edad.  
#QueremosEntrar



Ángel Aranda.

## // TODOS LOS CENTROS CULTURALES AHORA QUIEREN LLEGAR A LOS JÓVENES: EL PROBLEMA ES QUE NO CUENTAN CON ELLOS //

**ALEJANDRO:** Cada cinco años parece que es necesario reivindicar que los jóvenes consumimos cultura, cultura que es igual, peor o mejor que la de hace cinco años. Y la gente que programa contenidos más o menos lo sabe y, si no, rápidamente se da cuenta de lo que ha cambiado y se adapta. En ese sentido, creo que todo sigue igual. Pero es verdad que lo que antes era underground, ahora de repente es casi mainstream. Puedes encontrarte a alguien que no ha tenido el típico viaje cultural, de descubrimiento de la cultura y, de repente está arriba del todo, consumiendo productos que sólo están al alcance de un grupo muy pequeño. Y yo creo que esto es lo que ha cambiado.

**¿Y del papel de los jóvenes como agentes culturales? Es decir, de la participación activa de jóvenes en el panorama cultural actual.**

**ÁNGEL:** Todos los centros culturales ahora quieren llegar a los jóvenes; el problema es que no cuentan con ellos. Por eso, es muy difícil que vayan a conseguir llegar a eso sin preguntarles. Por ejemplo, los casos de Sub21 del CA2M o *FESTeen* de Matadero son ejemplos de éxito porque han contado con jóvenes para organizar parte de la programación anual que tienen y estas fórmulas han funcionado. Ha ido mucha gente joven a esos sitios porque les han preguntado directamente qué quieren ver. Otro supuesto es el de los Enredaderos del Ayuntamiento de Madrid, que tienen una especie de facilitadores pero toda la programación es de los jóvenes de los barrios que se acercan allí y hacen propuestas que luego los facilitadores materializan. Yo he estado hace unas semanas en uno y eso estaba lleno porque son actividades culturales que nacen de la propia gente del barrio y ésta se siente involucrada al ver realizadas sus ideas. Luego también está la posibilidad de ir más allá y ofrecerles las herramientas para programar, algo que suele ir bien.

**CARLOS:** Yo creo que es complicado que los jóvenes como agentes culturales entren a programar dentro de las estructuras que existen ahora mismo en España, que son muy complicadas y férreas. Me acuerdo de cuando nos llamaron a *Suave* para programar la parte musical de *FESTeen* de Matadero, y todo el lío burocrático con el que tuvimos que lidiar gente de 18 años que simplemente quería programar cuatro conciertos en la plaza de Matadero. Era una locura. De pronto, te ponían delante contratos en los que te hacían responsable, por ejemplo, de si se cae el escenario o de las altas en la seguridad social cuando al final tú estás haciendo de *curator*.

**ALEJANDRO:** Eso también es un aprendizaje, ¿no?

**CARLOS:** Sí, pero esa barrera que a mí me puede dar igual, hace que mucha gente no quiera entrar dentro de esas estructuras; a lo mejor a un chaval de 15 años le apasiona una cosa pero no le interesa nada la parte de negocio y de gestión. Yo creo que las estructuras de los centros culturales y de los ayuntamientos son bastante rígidas a la hora de trabajar y programar y no dejan espacio a que pasen cosas que sean atractivas para los jóvenes. Hasta que desde estos espacios no se sea más abierto y flexible a la hora de dejar total libertad a que las cosas se puedan hacer de otra forma, no va



Alejandro Tena.

**// CADA VEZ QUE ALGUIEN MUY JOVEN ESTÁ METIDO EN UN PROYECTO SE PERCIBE //**

a permitir que los jóvenes que tienen buenas y llamativas ideas se atrevan a programar y a montar cosas con menos restricciones.

**ALEJANDRO:** De #queremosentrar precisamente nos llevamos dos cosas enormes. Una, el cumplimiento del objetivo. Y otra, darnos cuenta de ese aspecto: que la población joven como espectadora y consumidora de cultura tal vez no sea muy diferente

respecto de otras generaciones o no sea tan relevante, pero a la hora de participar somos todo lo contrario, nos involucramos de una forma muy intensa. Por poner un ejemplo, por cuestiones laborales yo estuve cerca de un festival, centrado en *youtubers*, patrocinado por Samsung, con un buen presupuesto y con un equipo de profesionales increíble, tuvo un tercio de afluencia de lo que nosotros tuvimos en Matadero (FESTeen) y creo que el motivo es que, a diferencia del nuestro y al margen del contenido, no estaba hecho por jóvenes. Cada vez que alguien muy joven está metido en un proyecto se percibe: el poder sigue siendo del programador y la toma de decisiones parte de éste -en nuestro caso, de Matadero- pero salen cosas muy distintas si participan los jóvenes. Además, no tienes que hacer esfuerzos por arrastrar a los jóvenes a tu evento, sino que una vez que tienes a los jóvenes dentro, vienen solos. Y eso ocurre en cualquier disciplina.

**#queremosentrar se consolidó tras una reunión en FESTeen, donde encontrasteis una respuesta masiva a vuestro cuestionamiento de la ley que prohibía a los menores a acceder a locales donde se celebran conciertos y también se vende alcohol. Sois el ejemplo de que las ideas que surgen en un espacio de diálogo pueden cristalizar en un cambio real. A partir de vuestra experiencia, ¿cuál considerarías que es el papel de estos lugares de encuentro?**

**ALEJANDRO:** Honestamente, nada de lo que ha pasado después podía haber ocurrido sin un espacio como *FESTeen*. Porque con 18 años, no eres tan polifacético: hay dos cosas que te mueven; en nuestro caso era la música -y además se veía que allí cada uno tenía un estilo- y no poder ir a conciertos. Con ese

anhelo llevábamos tres o cuatro años. Nada había cambiado para que de repente aquél fuera el momento en que queríamos hacerlo; no, es simplemente que encontramos el sitio donde vimos que había una rendija por la que, al menos, lanzar una moneda.

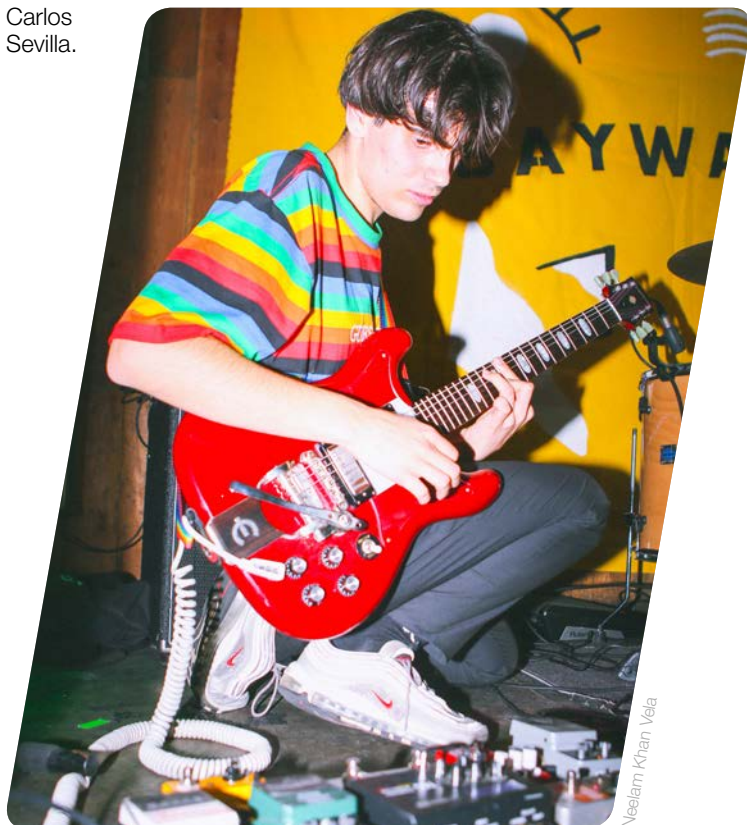
**CARLOS:** Era algo de lo que nos percatamos al hablar entre nosotros y al ponerlo en común, pues nos dimos cuenta de que todo el mundo lo tenía en la cabeza pero que nadie se había atrevido a cambiar. Además, cada uno tenía sus propias herramientas que aportar a esta causa. Alguien decía “yo conozco a grupos jóvenes a los que les puede interesar esto y que pueden ayudar en este sentido”. Por ejemplo, Ángel Carmona propuso su

programa de radio para dar difusión a este tema. U otra persona añadía “yo conozco a un político con el que podemos hablar”. Entonces te das cuenta de que a todos nos interesaba cambiar algo y todos teníamos algo útil que ofrecer para que el cambio sucediera.

**ALEJANDRO:** Fue increíble porque tres meses antes, en reuniones periódicas que se hacían para programar el evento, siempre tratábamos de esforzarnos por sugerir ideas y, una de ellas, fue esta: cambiar la ley. Todos estábamos de acuerdo en que era un objetivo ambicioso pero sí creíamos que era posible abrir la discusión, reflexionar al respecto. Incluso la propia gente de Matadero que se salía de su papel institucional y reconocía que, como agente cultural, esta cuestión les interesaba. Fluye la conversación, pensamos en los recursos disponibles para este fin, gracias al espacio, no porque surgiera de una conversación privada entre nosotros tres mientras nos tomábamos un café. El “complot” se formó con las veinte personas que estábamos allí en un clima de colaboración y con una confluencia de casualidades afortunadas: que fuera en Matadero, una institución cultural tan potente y con tantos vínculos útiles con otros agentes; que todos fuéramos activos; que algunos de los involucrados fueran personalidades como el Premio Ondas Ángel Carmona, la abogada especializada en Derecho de la cultura Patricia Gabeiras, la consultora de comunicación Diana Cortecero, el presidente de La Noche en Vivo, Javier Olmedo... Los cuales podían aportar tanta visibilidad al trabajo que hacíamos y que, además -y a pesar de su notoriedad-, nos cedían el protagonismo y dejaban siempre claro que la iniciativa había nacido en nosotros, haciéndonos protagonistas en cada una de las fases. Y todo esto funciona sólo por haber convivido juntos en un espacio.

## // NOS CEDÍAN EL PROTAGONISMO Y DEJABAN SIEMPRE CLARO QUE LA INICIATIVA HACÍA NACIDO EN NOSOTROS. HACIÉNDONOS PROTAGONISTAS EN CADA UNA DE LAS FASES //

Carlos Sevilla.



Neelam Khan, Vela



Presentación en la Asamblea de Madrid de la proposición de ley que finalmente se aprueba por unanimidad para que los menores pudieran acceder a conciertos en la CAM. De izq a der: Javier Olmedo (La Noche en Vivo), Ángel Aranda (QE), Ana García D'Atri (PSOE), Patricia Gabeiras (abogada de QE entre muchas otras cosas), Jazmín Beirak (Podemos), Sonsoles Rodríguez (Matadero, aunque aquí a título personal), Almudena Palacios, Esther Ruiz (Cs), Carlos Sevilla, Alejandro Tena y Vanesa Viloria (Matadero, aunque aquí a título personal).

**Ahondando más en esta cuestión, como vosotros reconocéis, #queremosentrar está formado por jóvenes y adultos. ¿Cómo ha sido la colaboración entre personas de distintas generaciones? ¿Qué creéis que os ha aportado la gente con más experiencia y qué pensáis que vosotros les habéis aportado?**

**CARLOS:** A mí una cosa que me parece importante es que trabajamos con mucha gente que tenía recursos para hacer las cosas que nosotros imaginábamos pero que no tenían ningún tiempo. Pero nosotros teníamos lo contrario: todo el tiempo y la energía del mundo, y fuimos en parte los que conseguimos sacar lo poco que podíamos de cada persona para conseguir el fin que perseguíamos. Por ejemplo, Carmona nos decía “tengo quince minutos hoy”, y nosotros íbamos corriendo a Radio 3, hablábamos con él, nos tomábamos un café y luego se iba, y en ese rato sacábamos todo lo que podíamos. Así fue durante tres meses en los que nos dedicamos a

recoger lo que podíamos de gente con experiencia, que sabía mucho pero que estaba muy ocupada para colaborar. De hecho, yo creo que si actualmente se repitiera el movimiento, seríamos nosotros mismos los que no podríamos estar al mismo nivel de entrega por falta de tiempo, por tener que compatibilizar tus iniciativas personales con las obligaciones laborales.

**ALEJANDRO:** Efectivamente, a medida que he crecido, me he dado cuenta de que ese no tener tiempo te lleva a hacer las cosas con menos detalle, y yo creo que hubo cosas que se hicieron porque nosotros estábamos allí. Por ejemplo, los mensajes blancos escritos sobre tarjetas verdes que preparó Juan con frases como “Un menor de 16 años puede disparar una escopeta de caza pero no puede entrar en un concierto” y debajo ponía simplemente “Queremos entrar”. Una idea de gran impacto que, porque nosotros teníamos la disponibilidad,



Evento celebrado en Matadero, con multitud de niños.

podimos realizar y que tal vez a un profesional de la publicidad, sobrepasado por su trabajo, no se le hubiera ocurrido. Otra cosa que aportamos es nuestra impaciencia juvenil: nosotros no podemos esperar tres años a que se hagan las cosas. Teníamos una demanda muy concreta que queríamos que se viera satisfecha cuanto antes, y este ritmo no es con el que la gente adulta y los políticos están acostumbrados a trabajar porque la veteranía o la experiencia te da cierta mano izquierda, cierta perspectiva global y cierta preocupación por respetar los procesos y los trámites. A nosotros eso nos daba igual: nosotros lo que queríamos era entrar, cómo se lograra este fin nos resultaba indiferente.

**Entendemos que tras conseguir cambiar la ley en Madrid, estáis trabajando para conseguirlo**

**// NO SABÍAMOS SI CRECER COMO MOVIMIENTO. COMO ESTRUCTURA. DE UNA FORMA MÁS TRADICIONAL. O SI LO QUE TENÍAMOS QUE HACER ERA ENCONTRAR A OTRAS PERSONAS QUE, DE MANERA INDEPENDIENTE, REPITIERAN EL PROCESO EN OTROS LUGARES. //**

**en otras Comunidades, ¿cómo abordáis este nuevo reto?**

**ALEJANDRO:** La energía puesta en Madrid hizo que el impulso se extendiera gracias a la unión de gente nueva y desde otros territorios de España. Primero lo hicieron la Comunidad Valenciana, Andalucía, Aragón y Galicia. Pero realmente teníamos contacto en toda España. Al correo electrónico nos llegaban mensajes de gente que quería saber qué ocurría en sus regiones.

**ÁNGEL:** Después de Madrid, fue Aragón donde se logró cambiar la ley unos meses más tarde y se hizo a través de gente de allí. Se formó un equipo en esta comunidad que fue coordinado desde Madrid y fue un proceso muy diferente desde el punto de vista político respecto de lo que sucedió aquí. En Madrid, todos los partidos políticos querían presentarlo como iniciativa propia, y allí lo que se intentó fue que surgiera como un proyecto legislativo apoyado conjuntamente por todos los partidos.

**ALEJANDRO:** En ese momento, nos surgió una duda interesante y es que tuvimos un paréntesis una vez terminado el proceso en Madrid que nos llevó a preguntarnos qué era lo siguiente. No sabíamos si crecer como movimiento, como estructura, de una forma más tradicional, o si lo que teníamos que hacer era encontrar a otras personas que, casi de manera independiente, repitieran el proceso en otros lugares. Esto último fue lo que ocurrió en Aragón. El proceso en Andalucía fue totalmente

## // MÁS QUE PROGRAMADORES CULTURALES CENTRADOS EN EL PÚBLICO JOVEN DEBE HABER PERSONAS QUE HABILITEN LOS ESPACIOS PARA QUE LOS JÓVENES LOS TOMEN //

ajeno a nosotros, de Valencia nos encargamos Carlos y yo, Galicia es un caso particular y más lento, y en Extremadura se dio solo el cambio.

**CARLOS:** También es verdad que nuestra urgencia era Madrid porque era lo que nos afectaba, lo que habíamos vivido y donde teníamos los recursos para hacerlo pasar rápido. En otros sitios podemos intentar avivarlo pero nos es imposible hacerlo porque somos gente que es extraña en ese lugar. Aquí se dieron muchas cosas que hicieron posible que sucediese el cambio, y una de ellas es que conocíamos a la gente, conocíamos el lugar, y conocíamos las dinámicas. Fuera de Madrid no. Nuestra actitud respecto de otras regiones fue ofrecerles la ayuda y nuestra experiencia.

**Con vuestra iniciativa, fomentáis la cultura y el ocio responsable. ¿Son necesarias más actividades en otros ámbitos culturales pensadas para los jóvenes (sobre todo los menores)?**

**ÁNGEL:** Claro que son necesarias, pero, en la línea de lo que decía antes, es que se tiene que contar con ellos para que sean interesantes para ellos.

**CARLOS:** Para mí hay demasiadas actividades enfocadas a los menores que no le interesan a nadie.

**ÁNGEL:** Pero es normal porque no les preguntan ni conocen realmente sus intereses. Programan lo que ellos creen que les interesa.

**ALEJANDRO:** En realidad, yo sé que para el programador cultural es difícil conocer y coordinar tanta diversidad de inquietudes si integra a los jóvenes. Para nosotros como jóvenes vivir la participación es una experiencia muy bonita, pero para la contrapartida de organizar a tanta gente es muy complejo. Pero el tejido cultural ideal que creo que debe haber son quince *FESTeen* anuales, Puwerty, iniciativas de poesía, de teatro joven y de cualquier otro ámbito en las que siempre encontremos jóvenes protagonistas, aunque el papel del gestor se atribuya a profesionales adultos.

**CARLOS:** En mi opinión, más que programadores culturales centrados en el público joven debe haber personas que habiliten los espacios para que los jóvenes los tomen.

**ÁNGEL:** Ceder espacio y, además, habilitar con presupuesto para que los proyectos puedan salir. Hay que dotar un presupuesto para que los jóvenes con ideas las lleven a cabo.

**CARLOS:** Al final, hoy en día, ya no necesitas o te da igual como joven el hecho de que un programador de un centro cultural próximo a tu casa te organice una actividad, porque tienes mil canales a tu disponibilidad y has elegido el que más te interesa. Tú lo que quieres es tener los recursos para enseñar tus inquietudes a los demás o contar algo que tú tienes dentro. //